

ESTUDIO SOBRE EL ARTICULO "EMPEZAR"

Hemos leído con mucho interés el primer intento de ordenación de las papeletas de Rufino José Cuervo, llevado a cabo por el profesor Fernando Antonio Martínez *. El material que ha reunido es enorme y variadísimo. Esta misma variedad es una fuente de dificultades que en muchos casos nos parece haber resuelto; quedan algunos otros en que nuestro parecer no concuerda exactamente con el suyo, y por eso hemos tratado también, con el mismo cuidado de clasificación lógica, de ordenar los 156 ejemplos reunidos del período clásico y moderno.

En su advertencia, el sabio editor ha pedido que el lector estudioso le informase de sus observaciones; le sometemos las que siguen.

Nos ha parecido útil, en primer lugar, clasificar las posibilidades de empleo de *empezar*, partiendo de las categorías más generales hasta llegar a las más particulares, sin perder de vista "la construcción y el régimen" del verbo.

Por naturaleza el verbo *empezar* indica que principia una cosa. Pero se aplica a dos dominios diferentes:

a) Si a *empezar* sigue un complemento (verbal o nominal), dicho verbo indica en todos los casos que un proceso¹ comienza: "empezó a cantar", "empezó su canción"; se considera el momento inicial del proceso cantar o canción. El verbo *empezar* desempeña el mismo papel que el sufijo incoativo *-sc-* en latín: *caneo* / *canesco*, *floreo* / *floresco*.

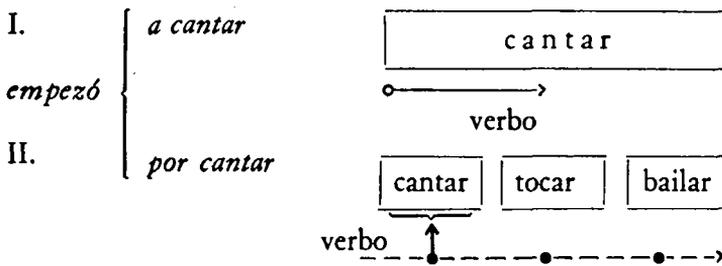
b) Si a *empezar* siguen dos o más complementos (verbales o nominales), el verbo ya no indica que un proceso

* Vid. *Thesaurus*, VII, 1-17.

¹ Empleamos *proceso* en el sentido que tiene en lingüística general: tanto *llegar* como *llegada* expresan un proceso o sea el desarrollo de una noción.

comienzo, sino que el primer proceso se considera (en su conjunto), a exclusión de los otros; la iniciación se refiere al desarrollo de una sucesión, no de un proceso continuo: "empezó por cantar, luego tocó el piano y acabó por bailar". Mientras que en *empezó a cantar* se insiste en el principio del canto, en *empezó por cantar*, se considera globalmente el concepto de *cantar*.

Se pueden representar así los dos aspectos determinados por *empezar*, según el número de los complementos:



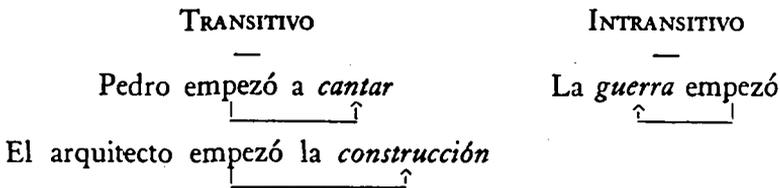
Siendo esta clasificación la más general, todos los ejemplos aducidos pueden integrarse en una de estas dos categorías.

EN LA CATEGORÍA I (un solo complemento), la iniciación puede ser transitiva ("el general empezó la guerra") o intransitiva ("la guerra empezó").

a) Entre los giros transitivos, el objeto puede ser verbal (tipo: "Pedro empezó a comer el jamón"), nominal ("el arquitecto empezó la construcción del Escorial") o no expresada ("el que empieza pierde las más veces").

β) En el caso de un giro intransitivo, como no hay objeto, la iniciación recae sobre el sujeto: "la guerra empezó".

He aquí pues la incidencia de la iniciación según la transitividad del verbo *empezar*:



EN LA CATEGORÍA II (dos o más complementos), las cosas resultan mucho más claras. Hay unidad por parte del significado; sólo varían los recursos morfológicos: *por*, *con*, *-ndo*, *en*, *de*, o “:”.

En resumen, nuestro cuadro de clasificación de “empezar” viene a ser el siguiente:

I. — UN COMPLEMENTO (iniciación de un proceso).

Iniciación transitiva

- a) objeto verbal: “empezó a cantar” (A)
- b) objeto nominal: “empezó su discurso” (B)
- c) objeto no expresado: “yo soy quien empecé” (C)

Iniciación intransitiva

“la guerra empezó” (D)

II. — VARIOS COMPLEMENTOS (iniciación de una serie: elección del primer elemento).

<i>Por</i>	(E)
<i>Con</i>	(F)
<i>De</i>	(G)
<i>En</i>	(H)
<i>-ndo</i>	(I)
[cero]	(J)

Para más comodidad, notamos aquí la numeración de los ejemplos y las correspondencias con el plan del editor; se echará de ver, de paso, lo que diferencia las dos clasificaciones:

- a) Dar principio a una cosa indicando el comienzo de la acción (trans. *).
 - a] 1 a 9
 - aa] *Pas.* Tener principio. 10 a 17
 - ββ] *Part.* 18 a 29
 - β] Admite complementos varios. 30 a 33
- b) Absol. Dar principio. Dar los primeros pasos.
 - a] 34 a 39
 - β] Suele expresarse la manera de dar principio por un gerundio o un predicado. 40 a 47
 - γ] 48
- c) Tener principio (intrans.).
 - a] 49 a 54

aa]	Con <i>a</i> , para denotar el medio o el instrumento.	55
d)	El uso <i>intrans.</i> [sin distinción de nombres de persona o de cosa].	
a]	Con <i>por</i> , para indicar el punto desde donde comienza la acción.	56 a 78
aa]	La constr. con <i>por</i> admite un predicado.	79 y 80
β]	Con <i>en</i> , que representa el punto donde se toma o da principio.	81 a 92
γ]	Con <i>de</i> , que representa el principio como punto de partida.	93 y 94
aa]	<i>de</i> [manera de tener principio].	95 a 97
ββ]	<i>desde</i> (como <i>d</i> , <i>γ</i>).	98 a 101
δ]	<i>Con</i> [circunstancia o determinación de uno de los términos de una serie].	102 a 109
ε]	Omisión de la partícula.	110 a 112
e)	Prep. <i>a</i> ante un infinitivo.	
a]		113 a 137
aa]	Con verbo impersonal.	138 y 139
ββ]	Atracción de los pronombres.	140 a 149
γγ]	Giros antiguos con <i>de</i> .	150 a 153
δ]	Atracción pronominal.	154 a 156

Vamos a examinar ahora los casos en que no concuerda nuestro parecer con el del profesor Martínez.

a), aa).— Los ejs. 10 a 15 corresponden exactamente a nuestra categoría B, porque no hay diferencia fundamental entre “empezamos la batalla” y “se empieza la batalla”, si se considera la construcción y el régimen del verbo: es transitivo; lo que se empieza es la *batalla*, cualquiera sea el sujeto. Pero en los ejs. 16 y 17, se trata de verbos *intransitivos*: “el dolor (se) empieza”, “el bien (se) empieza” (categ. D). Una morfología única, *se*, cubre dos giros sintácticos diferentes.

a), ββ).— En ninguno de los doce ejs. de participio tiene el verbo construcción diferente de la que tiene en los otros modos. Por eso pensamos que no resulta útil hacer una mención aparte. Por ej., en 18 “un monumento empezado a construir” no se diferencia de 117 “empezó a construir el castillo”

sino por la inversión natural del objeto (*castillo*) que se vuelve sujeto pasivo del participio pasado (*monumento*). Los ej. 18 a 29 se reparten entre nuestras categorías A, B y D.

a), β).— Los “complementos varios” tienen que incluirse en las categorías A, B y E.

b), α).— Los ej. 34 a 37 son de la categoría D. Pero 38 y 39 son casos de la no expresión del objeto (C). Hay diferencia de incidencia entre “cada siglo parece que empieza” (intransitivo) y “la mitad hace el que empieza [...]” (transitivo con objeto no expresado) (38).

b), β).— El ej. 47, con predicado, es difícil saber si se ha de colocar con la forma de gerundio o de *por*:

$$\text{empezó} \begin{cases} \text{siendo} \\ \text{por ser} \end{cases} \text{ tonto}$$

o si se puede interpretar

$$\text{empezó} \begin{cases} \text{su vida} \\ \text{a vivir} \end{cases} \text{ (siendo) tonto.}$$

Nos inclináramos a incluirlo en la categoría D. Cf.: “las frutas cuando empiezan se venden caras” (35) que valdría tanto como “las frutas empiezan caras”.

b), γ).— Ejemplo aislado, sin caracterizar. Es idéntico al 14: “lo que se empieza burlando” (B).

c), α).— No entendemos la agrupación de los ejemplos 49 a 54. El 49 es igual a a), α): “quien empieza *lo* (objeto nominal) que todos desean” (B). El 50 y 51 son casos de intransitivo (*los conocimientos, la ciencia, las limitaciones* empiezan) (D). El 52 es caso de objeto no expresado (C). El 53 y 54 tienen objeto verbal (A).

c), $\alpha\alpha$).— La expresión *a latigazos* no tiene relación con el verbo; es locución adverbial incisa. El ej. 55 es del tipo (C).

d), α) y $\alpha\alpha$).— El ej. 70 tendría que colocarse en d), $\alpha\alpha$) ya que lleva predicado.

d), β).— La presencia de una preposición después del verbo no significa que haya siempre relación entre ambos ele-

mentos. Cuando se dice "empezar con críticas" hay relación de iniciación a objeto. Pero en casos como "la guerra empezó / en 1214", no hay tal relación. Se trata de una localización que no se diferencia de los tipos como "el castillo empezó a construirse / en 1214", no incluido en este párrafo. Las localizaciones de tiempo y lugar abarcan toda la oración; en los demás casos se trata de un régimen del verbo. Después de "En Covadonga..." o "Al rayar el alba...", cualquiera sea el verbo que siga, no habrá relación interna entre éste y la preposición local. Compárense:

"Empezó su embajada / en París" y
 "Empezó su embajada en disculpas".

Se refieren al tiempo y lugar (adverbios de frase) los ej. 84, 85, 86, 87.

Valen para la construcción interna con *en*: 88, 90, 92.

En los ej. 81, 82, 83, 89 y 91, tenemos casos límites. Teóricamente, en "esta genealogía empieza en Adán" se trata de una localización: *Adán* es el punto de partida. Pero a la vez *Adán* es el primer elemento de una serie y puede interpretarse "empieza por Adán"; así se explica la alternancia del ej. 83 "empezando en Juan de la Encina y acabando por Juan de la Cueva".

En miles de verbos se encontrarían estas localizaciones. No pensamos que en los artículos referentes a palabras como *trabajar*, *leer* o *dormir* se deban indicar, como régimen propio del verbo, las localizaciones del tipo "trabajo en casa", "leo en la cama" o "duermo por la noche". La preposición está condicionada por el complemento, y no por el verbo. Si se quiere, se podría poner este caso aparte, como para la colocación del pronombre, la etimología, la conjugación o la ortografía.

d), γ). — Caso idéntico de localización: categoría D.

d), $\alpha\alpha$). — Caso particular de sintaxis antigua: todos los ej. incluyen giros sinónimos; cat. II.

d), $\beta\beta$). — *Desde* es como *de* (localización espacial o temporal) en los ej. 98 a 101; véase lo dicho acerca de d), β).

e), $\alpha\alpha$). — La impersonalidad, como no se manifiesta por cambio de construcción o régimen, no requiere mención aparte.

e), $\beta\beta$) y e), δ). — Este aspecto sintáctico importante ten-

dría que mencionarse aparte. La colocación del pronombre es problema de lingüística general e histórica que vale para cualquier verbo semi-auxiliar como *empezar*, pero no depende de cuál sea.

Vamos ahora a resumir lo apuntado. Llegamos a la clasificación siguiente de los 156 ejemplos:

I. — UN COMPLEMENTO (un proceso).

A. *Iniciación transitiva*

a) objeto verbal: 18, 25, 29, 33, 53, 54, 89, 100, 113 a 156.

b) objeto nominal: 1 a 15, 19 a 24, 26, 28, 32, 48, 49, 84.

c) objeto no expresado: 38, 39, 52, 55.

B. *Iniciación intransitiva*

16, 17, 27, 34 a 37, 47, 50, 51, 81 a 83, 85 a 87, 91, 93, 94, 98, 99, 101.

II. — VARIOS COMPLEMENTOS (serie de procesos).

A. *Por*: a) objeto verbal: 56, 64 a 66, 68, 71.

b) objeto nominal: 30, 31, 57 a 63, 67, 69, 70, 72 a 80.

B. *Con*: a) objeto verbal: —

b) objeto nominal: 102 a 109.

C. *De*: objeto nominal: 95 a 97.

D. *En*: objeto nominal: 88, 90, 92.

E. *-ndo* (gerundio): 40 a 46.

F. [cero] (omisión): 110 a 112.

Sólo el que ha estudiado detalladamente los 156 ejemplos aducidos por el profesor Martínez puede formarse una idea de la complejidad y dificultad del asunto. Confesamos que en varios casos (la preposición *en*, por ej.), es difícil determinarse.

Una obra como la continuación del *Diccionario* de Rufino José Cuervo merece la atención de todos. Esperamos que nuestra modesta aportación sea útil al concienzudo editor.

BERNARD POTTIER.

París.